42 8/16

tres, a cargo de distintas personas, a saber:

Estudios en España, desempeñado por D. Joaquín Ortega.

Estudios en los Estados Unidos, por don Juan Cueto.

Instituto de las Españas, por Hymen Alpern.

La primera sección se ocupa de informar y dirigir a todos los que quieran venir a estudiar a España y, en general, a todo lo que sea información de estudios en España.

La segunda informará y dirigirá a los que vayan de España o Hispano-América a los Estados Unidos a estudiar; colocará a los que quieran enseñar; mantendrá relaciones con instituciones y empresas norteamericanas a quienes interese el español. Es decir, se ocupará de la obra que España ha de hacer en los Estados Unidos.

La Junta para Ampliación de Estudios y el Centro de Estudios Históricos en Madrid, en constante y directo contacto con estas secciones, facilitan la obra de expansión cultural española en América cooperando activamente en sus trabajos, y tienen en proyecto la creación de distinciones que premien la labor de aquellos americanos que se hagan acreedores a ellas.

La tercera sección, que lleva el nombre de Instituto de las Españas, es la primera que en su género existe en la Universidad de Columbia. A él pueden pertenecer todas las personas que se interesen en alguna forma por la civilización de los países españoles y portugueses. Los estudiantes y los maestros de la Universidad han sido invitados a participar en la creación de este club, vivo, interesante y eficaz. El Instituto de las Españas no se limitará a la Universidad de Columbia. Uno de sus principales fines consistirá en establecer un lazo de unión entre todas las gentes que trabajan el mismo campo. Será un Centro común, que sirva para todas las Instituciones de cultura.

Las sesiones de este club se celebrarán en español y en inglés; se oirán oradores y conferencias en ambos idiomas. Será no sólo un club de lengua hispano portuguesa, sino que representará, sobre todo, la cultura hispanoportuguesa, en su aspecto más amplio.

El Instituto de las Españas es el primer paso para la «Casa de las Españas». Se trabaja activamente para lograr casa propia. Se ha celebrado una cena, a la que han asistido algunas personas prominentes; la idea ha sido bien acogida y los asistentes se han propuesto allegar fondos.

El día de la inauguración, el 30 de noviembre último, dió una interesante conferencia el doctor peruano don Víctor Andrés Belaúnde, sobre «El valor espiritual del hispanismo».

El doctor Shepherd, profesor de Historia en la Columbia University, hizo la presentación del doctor Belaúnde con un bello discurso en español, y que contiene conceptos de gran valor representativo, puestos en boca de un norteamericano: «Quienes no aprecian el hispanismo—dice en uno de sus hermosos párrafos, — quienes no lo aman, quienes nunca han tanteado el verdadero ser de los pueblos de habla

GUIA PROFESIONAL ABOGADOS —

MARCO TULIO VIQUEZ A.
PASANTE DE ABOGADO

Oficina contiguo al Teatro Nacional

JOSE ALBERTAZZI AVENDAÑO Abogado

Depacha en las Arcadas, lado Oeste.

ADAN ACOSTA VALVERDE OFICINA DE ABOGADO Y NOTARIO

En las Arcadas frente al Teatro Nacional

CARLOS Ma. JIMENEZ Abogado y Notario

- MEDICOS

Doctor Constantino Herdocia

MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1443

-DENTISTAS

Dr. M. FISCHEL

Dentista americano

Teléfono 683 HH Apartado 434

Venta de materiales para dentistas. Frente al Correo.—San José.

MATEO FOURNIER .Q. Dentista

Oficina contiguo al Hotel Washington, costado Sur de la Catedral.

JOSE J. JIMENEZ NUÑEZ Dentista

Doctor ROBERTO JIMENEZ ORTIZ Dentista americano

100 v. al N. del Royal Bank of Canada.

Doctor EDUARDO MONTEALEGRE

Cirujano Dentista Americano

Despacho: 2ª Avenida O. y calle 4ª S.

española, suelen repetir la frase: «Cosas de España», la cual se aplica indistintamente a la antigua madre patria y a las naciones de América, sus hijas. Los que tal dicen, debe notarse que son hombres propensos a tomar lo accidental de la vida como característico, lo temporal como permanente, lo superficial como esencial, la sombra como si fuera substancia. ¿Me será permitido a mí, individuo de abolengo extranjero, aventurarme a deciros lo que creo; más bien, lo que me consta personalmente que son las «cosas de España»? Son las virtudes fundamentales del alma española. Las «cosas de España» son las cualidades de amabilidad, de hospitalidad y cortesía, de afecto y de interés cordial, de dulzura y generosidad, de honor pundonoroso a de valentía inmutable, de fidelidad firme y concienzuda, que han dado impulso a los pensamientos y han dominado en los actos que habéis tenido para con los extranjeros que se han albergado entre nosotros, los de herencia española, y que se han hecho para nosotros, los de otras tierras, amables en un grado que excede a la posibilidad de toda expresión...

»...Al parecer, el nombre del Instituto se aplica únicamente à los países
de lengua española. Pero yo, natural
de los Estados Unidos y criollo anglosajón, insisto en que espiritualmente
se considere a mi patria también como
una de las Españas. ¿No fué un hijo
valeroso de Asturias el que fundó San
Agustín de la Florida, la primera colonia europea de este país?

El doctor Belaúnde, presentado por el doctor Shepherd, hizo un prolijo análisis de las diversas cualidades de la raza, sus contrastes desconcertantes, su peregrinación a través de la historia del mundo, el valor de su esfuerzo como elemento de civilización y de cultura, y concentró en tres puntos esenciales las características del hispanismo; a saber: el espíritu de independencia, la noción del ideal y el concepto de la vida heroica.

Su discurso se imprimirá y será el comienzo de una serie de publicaciones breves del Instituto de las Españas, conducentes a crear una conciencia de la unidad espiritual hispánica. Para ello cuenta con la ayuda de los hispano-americanos y portugueses que se hallan en los Estados Unidos.

La labor emprendida, como se ve, es de lo más serio y eficiente que se ha hecho por la difusión de la cultura española en el extranjero. Y es de esperar que en España despierte la atención que se merece, y que debía ser algo mayor que el que se presta a todo ese hispanismo oficial de cartón piedra y escayola.

M. L. N.

(El Sol. Madrid).